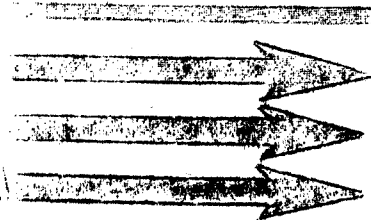


LA CENTURIA



Nuestras reuniones

Es posible, y quizás frecuente que muchos de nuestros camaradas se pregunten qué es lo que se consigue en el orden práctico con la asistencia a nuestras reuniones decenales. Queremos contestarles. Queremos decirles, en primer lugar, que la asistencia a estas actividades decenales de la Centuria es un acto de servicio, como lo es una marcha, como lo sería coger el fusil o repartir el periódico, y precisamente por ello a ningún falangista, menos si es miembro de la Guardia de Franco, nos es dado eludirlo.

No es servicio solamente el que se presta con riesgo para la integridad personal o implica manifestaciones externas, por nombrar de alguna forma las que salen de puerta para fuera de nuestra Casa; lo es también y mucho más ingrato, la labor tenaz y callada del estudio, la preparación política de hombres, que exige continuidad y persistencia en la tarea.

Y hecha esta fundamental salvedad vemos como, aunque aparentemente nada "se resuelve", si alcanzamos con nuestras reuniones el objetivo que en un principio, pronto va a hacer un año, nos propusimos.

Cada día, como sabéis, somos uno el encargado de la charla. A todos nos es familiar la doctrina de nuestra Falange pero no está demás recordarla, tenerla siempre presente para ir adaptando a ella nuestro diario vivir. Por lo pronto este camarada con su lección nos la pone de manifiesto y al contestar a nuestras interpela-

ciones y "pegas" no hace otra cosa que actualizar aquella doctrina aplicándola a casos concretos.

Se cree con ello una general comprensión de los problemas, un enfoque común, que no es el de uno ni el de otro sino el de la Falange, en cuya doctrina se inspira. Salen de la palestra numerosos problemas de índole diversa, interpretaciones de otros más o menos acertadas y quien puede negarnos que después de un dilatado examen de puntos de vista hechos con la mejor voluntad de servicio no se ha conseguido nada?

Aparte eso, en ellas se fomentan los lazos de camaradería y constituyen vivero permanente de sugerencias para el Mando nacidas del pueblo, de esa minoría selecta de él que constituye la Guardia de Franco.

Por otra parte no podemos olvidar que nos hallamos en un pueblo y no disponemos de medios para una amplia labor de formación, a ellos hemos de atender por los nuestros propios; tenemos que autoformarnos políticamente y a esto precisamente van encaminadas nuestras aspiraciones en las reuniones decenales.

La Falange, España, necesita hombres que lleven a los puestos rectores una tónica de servicio que es la nuestra. Los FF.JJ. son el vivero, nosotros los encargados de darles el espaldarazo.

¡ARRIBA ESPAÑA!

